

Conferencia ¿Domesticar la escuela? ¿Domesticar la función docente?
Máster Cambio Social y Profesiones educativas
4 de diciembre 2023

Domesticar la escuela significa convertir un espacio originalmente pensado para la exploración, la creatividad y la construcción colectiva del conocimiento en un lugar predecible, rígido y controlado. Es el proceso por el cual las dinámicas vivas del aprendizaje se encajan dentro de rutinas que buscan orden antes que sentido, obediencia antes que curiosidad. Cuando la escuela se domestica, pierde su potencia transformadora y se convierte en una institución que prioriza la estabilidad sobre la posibilidad.

Domesticar el oficio docente implica algo similar: reducir la complejidad y riqueza de enseñar a un conjunto de procedimientos fijos, indicadores técnicos y prácticas estandarizadas. El docente se transforma en ejecutor de instrucciones en lugar de creador de experiencias formativas. Su autonomía se reduce y su profesionalidad se mide por la capacidad de cumplir protocolos más que por la sensibilidad pedagógica, la reflexión crítica o la relación humana con el alumnado.

En ambos casos, la domesticación opera como una forma de desactivar el poder educativo. Recuperar la escuela y el oficio docente como prácticas vivas requiere abrir espacio a la incertidumbre, al diálogo, a la interpretación y a la invención cotidiana, recordando que educar no es repetir un guion, sino crear condiciones para que algo nuevo pueda ocurrir.